

ENSAYO

NOMBRE DEL ALUMNO: BELEN CANDELARIA HERRERA GORDILLO

TEMA: PRESENTACION Y CONOCIMIENTO DE LA MEMORIA A LARGO PLAZO.

PARCIAL: 1

NOMBRE DEL PROFESOR: LAURA JACQUELINE LOPEZ HERNANDEZ

CUATRIMESTRE: 7MO

MATERIA: PROCESOS COGNITIVOS.

Frontera Comalapa, Chiapas a 26/Sep./21

INTRODUCCION

La memoria humana es una realidad fascinante y compleja. Es la capacidad mental a la que más esfuerzo exigimos, aunque a todos nos ha traicionado alguna vez. Gracias a la memoria recuperamos imágenes y escenarios del pasado, conservamos nuestras experiencias y emociones y elaboramos nuestra historia personal.

La memoria no es una realidad unitaria. La investigación neuropsicológica demuestra que la memoria se compone de varios sistemas interconectados con diferentes propósitos y los fallos de memoria pueden producirse a diferentes niveles.

La memoria a largo plazo (MLP): Contiene nuestros conocimientos el mundo físico, de la realidad social y cultural, nuestros recuerdos autobiográficos, así como el lenguaje y los significados de los conceptos.

Aquí la información está bien organizada, facilitando su acceso cuando es oportuno, existen dos tipos de codificación. – Semántica (si el material es verbal) – Visual (si se trata de figuras o gráficos). Pero para recuperar la información es crucial la organización de ésta.

La memoria a largo plazo (MLP), memoria inactiva o memoria secundaria permite almacenar recuerdos por un periodo de tiempo amplio y, en ocasiones, esos recuerdos se mantendrán intactos durante toda la vida salvo enfermedad degenerativa o accidente.

REPRESENTACION Y CONOCIMIENTO DE MEMORIA A LARGO PLAZO

¿QUE ES LA MEMORIA?

Se entiende por memoria “la capacidad de retener y evocar información de naturaleza perceptual o conceptual” (Viramonte, 2000: 31). Significa que la memoria es la facultad por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado, es la facultad por la cual se almacena el conocimiento que se tiene sobre algo y las interpretaciones que se hacen de ello.

Una representación es un estado físico (como las marcas de una página, los campos magnéticos en un ordenador o las conexiones neurales en un cerebro) que representan un objeto o un concepto. Las representaciones también pueden transmitir información de aquello que representan.

El conocimiento, en su acepción más amplia y en el sentido en el que se utiliza el término en psicología cognitiva, es información acerca del mundo que se almacena en la memoria y que va de lo cotidiano se define de forma más extensa como información acerca del mundo que es posible que sea cierta, que está justificado creerla, y que es coherente.

El conocimiento se organiza en la memoria en forma de esquemas, estructuras de datos que representan los conceptos genéricos. Estos esquemas tienen variables, pueden encajarse uno dentro de otro, varían en sus niveles de abstracción y representan un conocimiento asociado a conceptos. Son las unidades clave de los procesos de comprensión, almacenamiento y recuperación de la información. También son necesarios para establecer inferencias, como predictores de estímulos no observados, y en el razonamiento analógico. El conocimiento subyacente para la realización de acciones lo constituyen los esquemas de acción, que son subesquemas de un esquema más complejo. Existen dos mecanismos para producir y modificar esquemas: la especialización y la generalización, y ambos pueden ser considerados como tipos de aprendizaje. Los procesos de búsqueda y activación de un esquema pueden ser conducidos por datos, o conducidos conceptualmente.

Una de las críticas más acerbadas que ha recibido el sistema educativo tradicional por parte de algunos pedagogos modernos ha sido la de enrostrarle la exagerada importancia que se le daba a la memoria en el proceso de "adquisición" de conocimientos.

Desde la perspectiva histórico-cultural (autores como Luria, Vigotsky, Smirnov, etc.) se estudia la memoria, considerando sus funciones orgánicas y el desarrollo cultural que atraviesa el campo de la memoria. De esta manera, la memoria se estudiaría no a partir de sus propiedades, sino a partir del desarrollo de la misma (desarrollo, por un lado orgánico y, por otro, por sus procesos culturales de conformación).

Para las posturas cognoscitivas (autores como Piaget), la memoria está fuertemente ligada con el desarrollo genético del sujeto, evolucionando hacia una forma de equilibrio del individuo, relacionado con el desarrollo de sus funciones cognoscitivas. La memoria depende de las formas de organización de la actividad mental (aspectos motores, intelectuales, afectivos, personales y sociales).

Piaget define la memoria como: "la conservación de todo lo adquirido en el pasado mediante el aprendizaje y la percepción convertido en esquema [...] el esquema se forma con los hábitos y las operaciones superiores."⁶⁵ Para las posturas conductuales, la memoria está ligada a la codificación, retención y recuperación de la información (en este caso de los estímulos) y puede definirse como: "estructuras y procesos que permiten la entrada de información, codificación, conservación y mantenimiento de experiencias para una recuperación posterior

Se puede hablar de la postura cognitiva que también da una especial importancia a la codificación, retención y recuperación de la información. La codificación es el proceso por el que la información física (captada por los sentidos) es transformada en una representación para la memoria, formando códigos de memoria; la retención es la obtención por parte de estos códigos de memoria, de un lugar en el sistema mnémico (de otra manera acontece el olvido) y la recuperación es el acceso a esta información.

Para el Psicoanálisis, la memoria es campo de construcción, está siempre ligada a la ficción, ya que, al narrar los sucesos acontecidos, ya se está dando una interpretación de eso que se vivió. Braunstein afirma al respecto de la memoria: Es desde todo punto de vista insostenible la creencia común, intuitiva, de que la memoria reproduce con variable exactitud los momentos del pasado personal.

Claro es que el recuerdo de episodios vividos se construye como las fantasías, mezclando cosas vistas y oídas, excluyendo lo que sería inconciliable o inconveniente para el yo, guardando zonas de oscuridad, desplazando los acentos de unas representaciones de lo ausente a otras.

En conclusión, podemos decir que no hay memorias auténticas sino tan sólo ficciones de la memoria. Bordar la memoria es un campo complejo, incluso desde su misma definición, ya que dependiendo de ésta es que se estudiará de maneras distintas. Existen una serie de definiciones, y en casi todas ellas se retoman tres fases principales: la codificación, la retención y la recuperación.

La retención de la información está ligada al proceso de la atención. La atención fijará la información, según sea relevante para el sujeto, por las mismas características de éste, o bien por su función en el momento. Una vez que esta información ha sido fijada, ocupará un lugar en la memoria (sensorial, a corto o largo plazo), de modo que ésta pueda ser utilizada de forma inmediata o evocada posteriormente.

Viramonte (2000), expone tipos o almacenes de memoria que han sido presentados por algunos estudiosos, la sensorial, la de corto plazo y la de largo plazo. La primera se relaciona con los órganos sensitivos hasta la llegada de la información al cerebro, la segunda, es de capacidad limitada, propuesta para explicar la cabida que tienen las personas para retener y repetir dígitos y sílabas sin sentido. El tiempo durante el cual la información permanece en ella es de unos pocos segundos. Mientras que la memoria de largo plazo es de capacidad y retención indefinida.

La recuperación. “Tiene que ver con el acceso a la información que ha sido almacenada. Lo cual dependerá del orden y de las estrategias de almacenamiento para acceder a ella.” La recuperación de la información tiene que ver con el proceso que se lleva a cabo para rememorar o recordar la información previamente almacenada. Esta es una función activa que lleva a cabo consciente y voluntariamente el sujeto.

Si hablamos de la memoria sensorial pues se ha acordado que existen tres tipos de memoria, la memoria sensorial, la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo. la memoria sensorial, misma que se ha considerado como la más sencilla de abordar; sin embargo, es por un lado, el primer paso por el que toda información pasa, para ser eliminada o bien almacenada durante un tiempo breve o mayor.

Este tipo de memoria tiene momentáneamente estímulos del mundo exterior, toda información que estamos percibiendo entra a través de los sentidos; vista, tacto, oído, etc.

La memoria sensorial funciona como una especie de filtro de la información que se almacenará o se desechará más tarde: “La información de entrada pasa al registro sensorial, permaneciendo durante un periodo muy breve y desvaneciéndose posteriormente.” Unas de las tantas definiciones Santiago y Gómez definen la memoria sensorial, desde su función: “Las memorias sensoriales son responsables de mantener durante periodos muy breves la información que alcanza nuestros sentidos.”

La memoria a largo plazo, está conectada con la memoria a corto plazo, transfiriéndose información de uno a otro lado, de este modo, la transferencia de información es importante en este proceso, pero también la recuperación de la misma.

A pesar de que pareciera que ambos ocurren en momentos diferentes y que cada uno lleva a cabo procesos distintos, están fuertemente entrelazados, ya que desde la misma codificación de la información se utilizan datos ya existentes (en la MLP), realizando asociaciones que permitan ser grabadas en la memoria a largo plazo.

El principio básico sobre el procesamiento de información de los seres humanos es que el sistema cognitivo intenta crear la estructura cohesionada de los datos que se le presentan. Esto lo lleva a cabo a través de la activación de esquemas que guían la interpretación de los datos.

La memoria, entonces, nos permite percibir la realidad y formar un recuerdo de ella (los colores, las formas, las texturas, los aromas, etc.), mismos que se integrarán a toda una experiencia para recordarlos no por partes, sino como un todo integrado. La memoria a largo plazo tiene una especial utilidad en el aprendizaje.

CONCLUSION

El estudio de los procesos de memoria y sus sistemas componentes continúa en expansión. En la actualidad podemos reunir un panorama general acerca de la composición de los sistemas de memoria y su funcionamiento; sin embargo estamos lejos de tener el rompecabezas completo, por lo que resulta importante profundizar en el futuro sobre diferentes aspectos relacionados con la memoria comenzando por las discrepancias que existen en definir adecuadamente la taxonomía y los diversos términos que se usan en su investigación para llegar a conocer mejor los circuitos neurales, los procesos celulares y moleculares responsables de cada uno de los componentes de la memoria (adquisición, almacenamiento y recuperación de la información).

- , A.D. (1966). «The influence of acoustic and semantic similarity on long-term memory for word sequences». *The Quarterly Journal of Experimental Psychology* (en inglés) **18** (4): 302-309. [PMID 5956072](#). [doi:10.1080/14640746608400047](#).
- Jacobs, J. (1887). «[Experiments on "Prehension"](#)» (PDF). *Mind* (en inglés) **12** (45): 75-79. [doi:10.1093/mind/os-12.45.75](#).
- Peterson, L.R.; Peterson, M.J. (1959). «[Short-term retention of individual verbal items](#)» (PDF). *Journal of Experimental Psychology* (en inglés) **58** (3): 193-198. [PMID 14432252](#). [doi:10.1037/h0049234](#). Consultado el 1 de abril de 2011.
- Tarnow, E. (2003). «[How Dreams And Memory May Be Related](#)». *Neuro-Psychoanalysis* (en inglés) **5** (2): 177-182.